

## ALGUNOS PERFILES SOCIOLOGICOS DEL LIBRO TITULADO "EL RÍO NEGRO NARE"

Alicia GIRALDO GÓMEZ\*

### CONTEXTO HISTÓRICO

**E**l Río Negro Nare fue el Río más importante para el indígena de la Provincia de Antioquia especialmente de la región Oriental y desempeñó un gran papel en la época de la Colonia.

El Río Negro desde tiempos inmemorables sirvió para unir las grandes Cuenecas del Río Grande de la Magdalena y del Río Cauca; en la época de la Conquista fue el lugar común para atraer las expediciones españolas en busca del codiciado tesoro del Pansenú. Este Río abrió el paso para el comercio colonial, exigencia de la riqueza aurífera y el intercambio de los productos con la Metrópoli y con el resto del país. Fue el gran vehículo cultural de los españoles, gobernantes, científicos, viajeros ilustres, hombres del Gobierno y de la Iglesia.

Es un bosquejo histórico social de la región enmarcada en una área ecológica específica. Un estudio de los periodos de mayor influencia, apogeo y estanca-

---

\* Socióloga y Miembro de Número de la Academia Antioqueña de Historia.

miento no precisamente en sucesiones cronológicas, pero sí en períodos de tiempo suficientes para citar grupos biológicos de mestizaje, sus raíces, los sistemas culturales, el proceso sociológico, los espacios históricos del oriente cercano y las corrientes migratorias hacia los sitios mineros y agrícolas, génesis de los actuales centros urbanos y comerciales.

### RAÍCES CULTURALES DE LOS PUEBLOS DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO

Otto Morales Benítez habla de la búsqueda de las raíces culturales para exaltar la cultura mestiza como esencia de un pueblo nuevo, híbrido y aculturado. Debemos aproximarnos con esta reflexión a los pueblos de Oriente antioqueño para buscar las raíces de nuestra cultura y de todo lo que nos identifica dentro del contexto de una comunidad que tiene las mismas fuentes y que determinan el perfil del oriente en todas sus facetas.

Hay en estos pueblos de oriente con ascendencia indígena predominante, una relación en el estilo, en el talante, en el modo de ser con sus expresiones lingüísticas y hasta en el tipo biológico. Esta identificación se conserva no obstante la asimilación cultural y la trashumancia permanente a lo largo de los tiempos.

Sus fuentes las podemos encontrar en varios hechos históricos:

La cultura aborígen, la conquista española y el constante fluir de gentes dentro de estas dos culturas que fueron formando síntesis étnicas, hasta crear un hombre nuevo, como patrimonio de la Humanidad.

En Colombia hubo una fusión de pueblos indígenas que venían de distintas partes del continente y se integraron al chibcha para surgir el modelo de hombre americano. Estos pueblos eran mansos, sociables, ágiles, veloces, vivían en las selvas y a orillas de los ríos.

Encontramos varios Resguardos en el Oriente, en El Peñol, en Sabaletas, San Antonio de Pereira y el Chuscal en el Valle de Rionegro. Estos últimos sí eran belicosos. Tenían organización comunitaria lo cual les daba estabilidad en las costumbres y permanencia en los sitios de trabajo. Así los encontró en el Oriente un hijo de Francisco de Asís, Fray Miguel de Castro fundador de los pueblos de El Peñol y Marinilla. Al amparo de los Franciscanos se encendió la primera luz de la fe cristiana y se extendió la evangelización en todo el Oriente.

Dejaron un cristianismo basado en la pobreza y en el Evangelio. Aquí encontramos la raíz de la religiosidad que caracteriza los pueblos de Oriente.

Marinilla y Rionegro fueron dos pueblos que alcanzaron gran desarrollo a la penetración de la conquista española gracias a su situación geográfica y ser centros de caminos que condujeron al interior de la Provincia. Con la irrupción de los conquistadores y luego con el establecimiento de su gobierno en esta región y todo su bagaje cultural, de sangre, idioma, religión, tradiciones y costumbres, apareció el elemento básico para formar un hombre nuevo en estas tierras. Era el trasplante de España a América, contribución étnica que con el indígena iría a constituir una modalidad de proyecciones culturales, sociológicas, religiosas y políticas, imposibles de predecir dentro de los parámetros existentes en ese momento histórico.

El tercer elemento fue el mestizaje. El mestizo se fue imponiendo lentamente porque existían grandes barreras entre blancos, negros e indígenas por razón de origen y de su trabajo.

La Religión fue un elemento muy decisivo en la fundación de los poblados. Estos fueron surgiendo en torno a la minería. Y así mestizos y criollos iban a enriquecer el proceso de fusión de pueblos. Se fue consolidando la identidad cultural en el oriente con su humanismo hispano y perfil étnico que aún conserva no obstante la asimilación de nuevas formas y estilo en cada unidad poblacional.

Propio de este mestizaje son sin duda el talento, la creatividad, el amor a la familia, al trabajo, al estudio, valores que sobresalen en casi todos los pueblos de Oriente.

Persisten las fuerzas internas dentro de la región, las del hombre indígena que les da la unidad con sus apellidos Quinchía, Clavijo, Chalarca, Pamplona, etc. Hay una integración interna en su contexto. Es la red del tejido social, la microcultura en las regiones con sus sistemas y vigencias parciales que en suma constituyen la estructura de la sociedad. Con su espíritu expansionista en principio, se formó una movilidad interna entre diferentes sitios.

Más adelante vino el proceso de colonización.

### EL CONFLICTO SOCIAL

El libro registra el conflicto social inherente en toda sociedad, como un proceso de adaptación y de ajuste en las relaciones de los grupos. Se han presentado a lo largo de su historia conflictos políticos, religiosos, sociales, culturales y económicos. Pero no han existido en el oriente conflictos meramente regionales. Tuvieron influencia regional todos los Comuneros, las guerras civiles algunas veces con vigencia regional como en la batalla de Cascajo en 1864, donde se enfrentaron dos ciudades que se han disputado el predominio del oriente, Rionegro y Marinilla.

También el combate en El Santuario donde murió el General José María Córdova hombre estelar en las guerras de la independencia. Hubo conflictos por motivos religiosos y de otro tipo que se solucionaron a nivel local. El Oriente ha sobresalido por su amor a la patria y a la libertad. En la región se inició el movimiento antiesclavista y del Oriente salieron batallones de jóvenes a luchar en las guerras por la libertad y la consolidación de nuestra nacionalidad.

El gran conflicto se presentó con las obras de la Central Hidroeléctrica, la construcción del Embalse con la inundación del pueblo viejo.

El desmantelamiento demográfico rural de El Peñol consistió en desplazar unas 6.000 personas ubicadas en 925 viviendas. Esto sólo significó inundar una historia de siglos con su tradición, su cultura, valores y expresiones culturales de nuestros antepasados. Había que reubicar la cabecera y dar nuevos asentamiento rurales y urbanos, lo que trajo una serie de cambios que generaron conflictos sociales, políticos, religiosos, culturales y económicos.

Modificada la tierra, sus sitios de trabajo y lugares de producción, tecnificados los medios de transporte y toda la red de intercomunicaciones llevó a la ruptura en la rutina preestablecida en los mercados; las técnicas suponen cambios de actitudes y motivaciones de las personas por las dificultades de adaptación. Y después de un largo proceso de concientización, pudo crearse el desconcierto, restar incentivos, anular esfuerzos personales y causar un verdadero trauma social y económico.

Son múltiples facetas de un drama humano felizmente superado en un proceso de resocialización.

Cuando se presentan en la vida de los pueblos cambios tan radicales y cuando existen presiones externas, es necesario aglutinar las fuerzas internas y organizar los recursos de la comunidad para rodear a los dirigentes y planear una política orientada a salvar la unidad cultural con lo más significativo y abrir caminos de superación para la inserción digna y justa en relación con su medio ecológico.

En este proceso participaron las fuerzas vivas del pueblo, los líderes naturales, los jefes institucionales, el Municipio y sus dirigentes. La Parroquia cumplió un

papel muy importante, por la influencia que ejercen en nuestras comunidades, el Párroco y sus colaboradores. La Iglesia no podía marginarse de esta problemática.

Es de mucho interés la reseña genealógica de las familias que por espacio de 70 años vivieron en este siglo XX, tuvieron sus hogares, lideraron el quehacer

cotidiano de este pueblo, hoy sumergido en las profundidades de un lago con todo su bagaje cultural de siglos.

Resulta importante para esta microhistoria la memoria de los últimos núcleos pioneros del progreso y desarrollo de la población; recuperar sus huellas y llegar a las familias que hicieron presencia en nuestro tiempo y echaron las raíces que aún fructifican en las generaciones del Nuevo Peñol.

Estos apuntes forman parte de un extenso libro publicado por Cornare, bien diagramado, adecuadamente ilustrado, con las citas bibliográficas, fuentes orales (entrevistas) revisión dedicada de las fuentes documentales disponibles, en archivos parroquiales, municipales, archivos familiares, mapas y gráficos, toda una metodología apropiada para esta clase de investigaciones.

R. MANTILLA PINEDA\*

Mi ponencia titulada Enfoque sociológico del derecho internacional público, que fue leída en la Primera Sesión Plenaria del XIX Congreso Nacional de Sociología celebrado en esta ciudad en octubre de 1976, avanzaba en su conclusión la urgencia de crear la Cátedra de la Paz en todos los niveles de la educación. La Cátedra de la Paz sería un modelo práctico para la formación moral de hombres amantes de la Paz, superaría los Estados, entre muchas otras medidas teóricas y prácticas, por una filosofía, un método sociológico y jurídico en su libro El dilema de la competencia en un mundo solitario ocasión, ya no tenía el presentimiento de que la Unesco designaría en 1977 el año de 1978 como el Año de la Paz. Después pudo ver la realización en 1977 el Instituto Mexicano de Cultura y la Asociación Mexicana de Sociología que tendrían la ocasión de celebrar el XIX Congreso Nacional de Sociología en el mes de marzo de 1978 con el tema de Sociología de la Paz y de la Guerra.

\* Publicación por el Instituto Mexicano de Cultura. Sociología de la Paz y de la Guerra, págs. 186-187. XIX Congreso Nacional de Sociología. México 1978.  
Profesor Emérito de la Universidad de Antioquia.